

Cuadernos Botánico Sociales: Editorial

La cultura atacameña y una integración cromática para el Nuevo Régimen Climático

Sebastián Villarroel González¹

La Asamblea del Colegio Médico de abril de 2023 comenzó con una ceremonia atacameña. Algunas fuimos testigos de un horizonte oriental interrumpido por el testimonio del volcán Licancabur acompañando una vez más las plegarias y ofrendas de aquellas *Habitantes* que aun pretenden sostener sus *Hábitos* en un *Hábitat* universalmente conocido como el desierto más árido del mundo. Los tejidos de lana de alpaca abundan tanto como los granos de maíz bicolors y las hojas de coca. Las tres mujeres que conducen las oraciones, agitan las plumas de cóndor para dirigir una pequeña humareda, al tiempo que recuerdan el valor de las plantas medicinales y las prácticas que promueven el bienestar territorial, de humanos y no humanos. Las médicas, la mayoría extranjeras al territorio que las convoca, observan entre silencios y murmullos la invitación a compartir un cigarro de boca en boca, cuyo humo no alcanza a cubrir la sombra de los centenarios algarrobos que rodean el espacio ritual.

La triada de las 3H forma parte de la ética biocultural que propone Ricardo Rozzi, que una semana después de esta ceremonia apuntaba en una universidad pública de la capital nacional que “los hábitats pierden a sus custodios humanos ancestrales”². Ante la narrativa de progreso económico acelerado, propone transformar lo que llama la *homogenización biocultural* por una *conservación biocultural*, junto a la defensa de las instituciones sociales antiguas y los saberes ancestrales. Los topónimos de origen kunza (dialecto atacameño o del pueblo lickan antai) que aún se encuentran en el norte

de Chile y de Argentina, y el suroeste de Bolivia, recuerdan parte de estos saberes, al igual que los volcanes, cerros tutelares, ríos, salares, bofedales, pajonales, tolares, pampas y chacras que dibujan el paisaje desértico.

La palabra kunza *Laratchi*, según cuenta la leyenda, designa al proceso que selló la paz entre dos de las tres corrientes culturales que originaron la cultura atacameña: una del Amazonas y la otra del Altiplano³. Tras largos periodos conflictivos, ambas acordaron una tregua e intercambiaron dos tipos de cerámicas como símbolo de integración: una roja pulida y negra pulida. Se fundió así Lar o Lari, rojo, con Atchi, negro (u oscuro): un proceso de paz e integración rojinegro. Hoy se reconoce principalmente la hipótesis que el dialecto kunza pertenece a la familia macro-chibcha y la sub-familia paezano, proveniente de los sectores occidentales (amazónicos) de Colombia y Ecuador, no mostrando ningún tipo de similitud con lenguas vecinas como el quechua, el aymara y otras desaparecidas, que los lickan antai también dominaban.

En los discursos de las personas lickan-antai el bienestar individual y colectivo se vuelve frágil en el contexto del capitalismo neoliberal extractivista. El denominado modelo biomédico implementado por el estado de Chile ha sido señalado como el responsable de contribuir a invisibilizar a la medicina ancestral, desplazando a los márgenes las prácticas de yatiris, curanderos y compositores; los rituales de la tierra y el agua, y el consumo de hierbas medicinales altiplánicas⁴. Mientras nuestras instituciones se siguen enredando en la

1 Editor Cuadernos Médico Sociales. Colegio Médico de Chile A.G. Correspondencia a: cms@colegiomedico.cl

2 Ricardo Rozzi, biólogo e investigador: “Los hábitats pierden a sus custodios humanos ancestrales”. En: <https://radio.uchile.cl/2023/04/28/ricardo-rozzi-biologo-e-investigador-los-habitats-pierden-a-sus-custodios-humanos-ancestrales/>

3 Pérez C & Vilté J (2004) Kunza : diccionario kunza-español / español-kunza : lengua del pueblo lickan antai o atacameño. Colección: Biblioteca Nacional de Chile. En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0038216.pdf>

4 Gutiérrez-Carmona, A., Urzúa, A., & Lay-Lisboa, S. (2020). Prácticas tradicionales y factores contextuales que influyen en el bienestar de personas lickan-antai (Atacama, Chile). *Index de Enfermería*, 29(4), 200-204.

pertinencia cultural y la creación de nuevos modelos que se agotan o perecen antes de llegar los territorios, siguen fallando en el reconocimiento de las prácticas terapéuticas indígenas en el sistema de salud público, resistiéndose a la burocratización y neoliberalización en el denominado espacio de la salud intercultural⁵. Podría ser otra señal sobre procesos de integración promovidos institucionalmente que no excluyen el monopolio de la fuerza del estado desde la autoridad sanitaria.

Recientemente, plantas y hongos del desierto son visibilizadas en 2 publicaciones académicas que aspiran a situarse, por distintos motivos, a escala transnacional. En la revista *Industrial Crops & Products* investigadoras chilenas reportaron que los aceites esenciales derivados de la *Acantholippia deserticola* (Phil.) Moldenke (*rica rica*) y *Artemisia copa* Phil. (*copa copa*), hierbas nativas del altiplano históricamente utilizadas con fines medicinales por los atacameños para problemas gástricos, renales y circulatorios, tendrían alta actividad antioxidante y antibacteriana, con baja toxicidad, abriendo posibilidades para su uso en el sector alimentario, sanitario y cosmético. Por otra parte, *Battarrea phalloides* (Dicks.) Pers., uno de los hongos desertícolas más llamativos por su gran tamaño, con una distribución amplia en hábitats áridos, semiáridos y de suelos arenosos de los 5 continentes, fue reportado el 2021 en la Región Metropolitana, presencia que un equipo de investigadoras corroboró además para el año 2014 y 2017⁶. La extensión

reciente de esta especie de hábitats áridos hacia el sur de Chile durante la última década, coincide con la disminución constante de precipitaciones en la zona central y centro sur desde 2010, proponen las autoras, datos que podrían estar correlacionados con el cambio climático, como se ha reportado en otros países. Sus datos sugieren que *B. phalloides*⁷ podría ser un bioindicador de la aridización de Chile, si bien se requiere la continuación del seguimiento de esta y otras especies fúngicas.

Bajo la propuesta de Rozzi, estas evidencias científicas sin ceremonias, pero con pasaportes oficiales al mercado global de conocimientos, renuevan la tensión entre los modos de valorar los hábitats por parte de instituciones y cohabitantes que perviven entre un desarrollismo limitado, hibridaciones culturales, minerías intensivamente contradictorias, turistas *social-media*, migrantes de estados fallidos y un Nuevo Régimen Climático que desafía a las autoridades vigentes con nuevas autoridades: el sol, la temperatura media del planeta, el pH oceánico o la concentración de CO₂⁸. Para este nuevo régimen, las tecnologías ofrecerán tantas soluciones como problemas, indisolublemente unidas a las formas de hacer política que ahora deberán prometer gobernar problemas ecológicos de escala planetaria e integrar entidades hasta ahora marginadas o desconocidas para ampliar las bases terrestres de las decadentes democracias liberales. Gobernar con una integración cromática-política, un *Laratchi* para el planeta tierra.

5 García, P. B. (2011). Las prácticas curativas atacameñas en Chile: entre el reconocimiento y la criminalización. *Nuevo mundo, mundos nuevos*, (11), 16.

6 Larrazabal-Fuentes, M., Palma, J., Paredes, A., Mercado, A., Neira, I., Lizama, C., ... & Bravo, J. (2019). Chemical composition, antioxidant capacity, toxicity and antibacterial activity of the essential oils from *Acantholippia deserticola* (Phil.) Moldenke (*Rica rica*) and *Artemisia copa* Phil. (Copa copa) extracted by microwave-assisted hydrodistillation. *Industrial Crops and Products*, 142, 111830.

7 Palfner, G., González, F., Valdés, S., Binimelis, J., Alzerreca, P., Ceballos, A., & Casanova-Katny, A. (2022). *Battarrea phalloides* (Fungi, Basidiomycota) en Chile central: ¿un hongo mensajero de la megasequia?. *Gayana. Botánica*, 79(1), 71-76.

8 Carvajal Y (2023) ABC del Antropoceno. Un diccionario para curadores de pequeños planetas. Ed. A la gorra!